

papel trató muchas veces, dice, que en el retrato le desconoce. Yo no lo ignoro, pero se ha de quedar el agravio hecho; porque ni tengo otros colores mas finos, ni lienzo para retratar lo ya retratado.

*Aposol. 5
20/5.8.*
Llevóse los victores, los aplausos el que abrió, y sacó á luz un Libro, que vió S. Juan; y me admira, que del que lo escribió no se acuerdan. Si fue respeto, le tengo tal á la Madre Juana, que ni para pedirle perdón me llegó á la tresa. Si digna aclamación del que puso el Libro en términos, que todos le pudiesen leer, esto quisé yo decir, celebrando el que salga á luz el que nos ha solicitado v.m.d. á quien me guarde N. Señor en su Santíssima gracia muchos años, &c. Deste Real Convento de Santa Justa y Rufina, Orden de la Santíssima Trinidad de Redentores Calzados. Sevilla, Abril 23. de 1692.

B. L. M. de v. md. su mas humilde, y afecto siervo,
y Capellan.

Fr. Juan Silvestre.

laqsg

E L

EL HERMANO LORENZO ORTIZ,
de la Compañía de Jesús.

Vando la admiracion me tiene sin habla, me manda v. md. que cante, celebrando á quien me enmudecio. Pudiera atreverme á intentarlo, si como conozco, que la Madre Soror Juana Ines de la Cruz obra milagros en su Ingenio, se los mereciera yo en mi, de sus influencias, que en tal caso, invocandola, no como á vna Musa, sino como á un maravilloso Epilogo de todas, pudiera esperar, en fe de la justificación del motivo, que nie inspirasle voces, y conceptos, por suyos, no indignos de sus alabanzas. Pero qué podré dezir, si reverberado de todos los rayos ingeniosissimos deste prodigioso, y ntevo Apolo Occidental, me fale tan manos, para defender la vista, y se queda sin movimiento la pluma? -Dias ha, que tuve la ventura de leer algunas Obras de este pafmo de Ingenios, é ingenuamente confieso, que me llenaron, por lo ingenioso, por lo suave, por lo cortefano, y por lo dulce, degustoza admiracion: y de honrada embidia, por lo elegante, por lo conceptuoso, por lo elevado, y por lo eruditio. Despues tuve la honra, de que la Excelentissima Señora, mi Señora la Condesa de Paredes, estando en el Puerto de Santa Maria, me permitiesse repassar el Voldmen manuscrito, que su Excelencia traxo de Mexico, y el año passado se imprimio en Madrid, y con él, la admiracion, y la embidia, se convirtieron en asombro: y á la manera del rufico, á vista de los primores, y riquezas de un rico, y Real Palacio, se me pañmaron las potencias, y se quedaron los sentidos en gustosa elevacion. -En este estadio me puede considerar v. md. porque assi como aquella causa duraría eterna con los siglos, assi perseveran en mi, immutables sus efectos. Pues que he de poder decir, quando aun en mi natural temperamento, puedo ser

h

Hiero-

Hieroglifico de la ignorancia. Y en Assumpto, que para llenarlo fuera conveniente, que de la infusion de todos los Ingenios de España, se alambicase vna quinta essencia, y se diese de este modo alguna proporcion entre el sujeto, y el Panegirista.

La antigua Erudicion, y aun la experientia de nuestro siglo han quitado la novedad, que puede cauar ver coronadas las femeniles fiues con los triunfantes Laureles del Parnaso: Pero si permitio Apolo, por losongear las Musas, que repartiesen entre si el Divino furor con que inspira las meticas dulcuras; y vió el Parnaso dividido al Sol en nueve (aunque femeniles) Espiritus elegantes: Oy, el elevado Ingenio de esta muger, mas que grande, excediendo el motivo de admiracion de la Antiguedad, y reduciendo á si voz todo el espíritu dividido en las nueve Musas, ha expuesto al siglo futuro un exemplo sin exemplar, y vna desesperacion de tenerle: Pues abreviando todo el Coro del Parnaso á sus acentos ella sola, canta como Clío Admisiones Historicas, como Polymnia, Morales defensarios, como Melponine, Tragicos fusclos, como Erato, Caftisidos Amores, como Terpsichore, Festividades sonoras para los instrumentos, como Thalia, Comicos divertimientos, como Euterpe, Pastoriles Erdechas, como Caliope, Heroicas hazarias, y como Urania, Celestiales Assumptos: Hablo sobre el desempeño del primer Tomo ya impreso, y asegurado con mas ricas fiancas sobre este, que se acaba de imprimir, en el qual cada parte dexa que cosa á las demás, que componen el gran todo: Pues mirada de por si, cifra en breve las perfecciones de las demás, para cuya alabanza dexan agotada toda ponderacion, y aborto el corriente de la mas copiosa Eloquencia.

Si yo tuviera alguna, la aplicaria á formar vna Inscripcion Lapidaria, para que, no en laminas de bronce, sino en rayos effendidos del Sol, fuese á las pueras de Mexico veienten prevencion, á quantos de este Mundo antiguo

passan á aquel Nuevo Mundo, á buscar riquezas, que les indicara, donde hallarian las que con su valor hazen deseable al oro: Pero diré lo que supiere, y pondré no menos en la basa de la Piramide, que en los pies del sujeto de su Assumpto, vñ Soneto.

Si buscas al Sol, donde mas fecundo?
A la Naturaleza, donde mas peregrina?

Si al Phenix en su nido,
Mucho has navegado;
Poco si buscas
En vna Muger Virgen Madre de las Ciencias,

El Ingenio mas fecundo, que ha infuido Apolo,
En milagro de Naturaleza,

El Phenix de los Entendimientos,
Superior al Arte,

Solo semejante á si misma,
Que tiene en admiracion al Mundo,

Que encanta con su Canto,
Que triunpha de el olvido,

Para quien el Sol disfrazado en Laurel texe Coronas,
Buelvete, y para competirla

Bufca
En Grecia á Cloubina,
A Zenobia en Palmirena,

A Aspasia en Mileto,
En Argos á Thelesima,

A Dama,
Hija, Discipula, e Ilustradora de Pitagoras en Athenas.

Todas cobardes, se han entregado al olvido?

Pues entra, y las veras á todas juntas:
En quien?

EN SOROR JVANA INES DE LA CRVZ,
Por quien

Es Rico, es Sabio, es Claro el Occidente.

S O N E T O .

D Ebe á tu diligencia (O Peregrino)
Aver llegado aqui, donde al cuydado,
Que pudo ser en ti desordenado,
Viso le puedes dar, como Divino.

Rompiste el Mar en inconstante Pino,
A vn viento, y mil peligros entregado:
Tu codicia tesoros ha buscado,
Y tu dicha el hallarlos te previno.

No aquellos, de los hombres comun guerra,
Que esconde, Padre, el Sol en el profundo,
Y la humana avaricia desenterra,

Sino aquel, que con rayo mas jocundo,
De vna Muger en el Ingenio encierra,
Y que digna ambicion sera del Mundo.

De este Colegio de la Compania de Jesus de Cadiz.
10. de Agosto de 1691.

Su mas afecto servidor de v. md.
Lorenzo Ortiz.

L A V A N D I N E S D E L A C R A Z
Por dñm Lorenzo Ortiz de Oceguete

20.V.E

RELL.

R E L I G I O S I S S I M A .
ac Sapientissimæ Virginis Ioannæ Aguetis
a Cruce

E L O G I U M .

A Ccede huc quisquis legendi aviditate tangeris,

Thesaurum planè invenies,

In quo discendi, & ditescendi

Abundantior materies suppetit.

Authorem queris?

Paucis expediam

Masculæ meritis Heroina

Consecrata Æternæ Dei Sapientie Virgo,

Ingenij acumine, eruditio[n]is laude

Eloquentia splendore supra sexum insignis;

Cui

Seu Limpidissimos Parnassi Latices eibentि,

Seu Philosophia secreriores

Arcana perlustranti,

Venerabundus Musarum Chorus applaudens

Apollineam purpureis intextam floribus

Coronam apponit.

Hæc Auxtrix Operis.

Argumentum inquit;

Varium, sed sibi constans,

Divina humanis ita associat,

Vt neque humana seriam Maiestatem

Divinis deterant,

Neque Divina festivum leporem

Humanis extinguant.

Vtriusque eruditio[n]is viridarium

Appositè Librum hunc dixeris,

Vbi Cælesti Austro persante Hortum

Pur-

La que mas se abatiere temerosa,
De mas galante en la Palestre sube,
En fé de los temores, que confiesa,
De la atencion la celebrada cumbre.
Si la Sabia Deydad, à quien venero,
No dispensa imposibles, sino infuye
El improbo trabajo, haza su Elogio,
Sudará en vano, aunque diluvios fude.
Si en una Ciencia sola, vn Varon Sabio,
Los encómios empeña, en que le estudien,
Excluidas las auras, las fengeras,
Gloriosas dilatadas amplitudes.
Quando todas en vno concurrieren,
Y en el lograren vtiles, y dílices,
Copiosos frutos, iustas su alabança
A impossible absoluto se reduce.
Aunque mi afecto, de las muchas glorias,
De quantos oy se aplauden, los desnude,
La estatura de empeno, tan Gigante,
Ni semejanças, ni igualdades sufre.
Silencio reverente confagraba,
Vrbano mi respeto, à quanto incluye,
De intelectivos rayos alta Esphera,
Este de admiracion aureo Volumen.
No es Segundo, por mas que el Orden clame,
Que los rayos vitales, que difunde,
Diaruno el Luminar, en nuevo Dia,
Segundo Sol, ni prueban, ni le arguyen.
Es repetir infatigable el Giro,
Para que lidien siempre, y siempre triunfen
De las sombras las luces, y estas sean
De sus obscuros cuellos las seguras.
Asi del Sol de Ciencias Mexicano,
Repetidos los rayos se difunden,

A de-

A debelar tinieblas de ignoracias,
Que vn mundo, y otro infauamente cubren,
Quantas líneas mis ojos admiraron,
Tantos fellos mis labios se atribuyen,
Violados de vn precepto, porque en vano,
Con impossibles, mi obediencia luche.
Quando el Imperio cae sobre el Deseo,
Què prompta luego la Obediencia acudet
Yo desfendo me culpaba osado,
Y en el precepto hallé, quien me disculpe.
De la brillante gloria de tu Nombre,
Minerva Indiana, para que se ilustre,
Vno, y mil Mundos, los reflexos fabios,
En las memorias, la razon esculpe.
Seguros pueden los Elogios, quando
Immenso el Ponto de tus glorias surquen,
Fiar à todo el viento, todo el Lino,
Sin que en escollos de adular se injurién.
Aunque la Embidia apire à lo mas alto,
Bien su veneno escupa, ó mal arrugue,
Su torvo, macilento, infame zeño,
En vano al Cielo aspira, al Cielo elcupe.
La Adulacion, la Embidia, de aquel Carro,
En que es voto comun Augusta triunfes,
O bien las ata el nombre de Trofeos,
O bien por fieras tu valor las vnce.
Mudo ofrecia en mis mentales Aras,
A tan exelso, prodigioso Numen,
En votivos Altares de la Fama,
Quantos se exhalan celebres perfumes.
Rara, feliz, gloriofa Heroina,
Al Orbe, al Sexo, al Occidente, Lustre,
Honor, admiracion, grave, eloquente,
Sabia, ilumina, favorece, infryue:

ELO.

ELOGIO S. JUANA
ALA MADRE SOR JVANA

INES DE LA CRVZ,

Que en la Impression del segundo Tomo de sus
Obras escrivio

D.GABRIEL ALVAREZ DE TOLEDO
Pellizer.

Y Adel Parnasso Americo circunda
Laurel segundo la segunda frente,
Que de Phœbo, y de Jupiter los rayos
Burla con esfempciones, y desdénnes.
Ya à la constancia del segundo Polo
La Esfera intelectiva creyó el Exe,
Y en los Giros eternos, que describe,
Mide la vida à que su Fama crece.
Ya pagando con Soles repetidos
La luz, que à Europa, Ámerica le debe,
Si vino de Oriente, iluminó el Ocaso,
Dos del Ocaso, ilustran el Oriente.
Ya confiruyendo de fragrantes hojas
Pyra segunda, el Mexicano Phenix,
Anticipa los logros de su vida,
Sin la pension caduca de su muerte.
Antagonista de su Fama propia,
Nueva Atalanta, quando el Palio emprende,
Si con planta volucré à si se iguala,
Con facil curso à los demás excede.
No ya agitando el pecho Sybilino,
Del forastero Numen impaciente,

Por

Por las violencias de prestado fabio
Respira el hado su futura serie.
Linze de las tardanzas de los siglos
Su implicado Volumen desembuelve,
Y con placido Carmen facilita
Quanto èl en cifras barbaras contiene.
No ya de la furente Profetisa,
Tremula mano en ciegos caractères,
A las tunicas fia de los troncos,
De los mortales las confusas veces.
En el bronce canoro de la Fama
Los altos Vaticinios, que profiere,
Por el buril impresos en su labio,
Curos del Evo emularán perennes.
Oy mas que nunca, Mexico, dichosa
Ciudad, puedes jactarte de las Fuentes,
Pues miras redundar de tus abismos
Los facundos raudales de Hipocrente.
Feliz ini vezess, pites la Sabia Diofa
Ya tus palustres margenes presiere,
Al Tritonio cristal, que la produxo
Liquido Monstruo de la Libia ardiente.
Oy si, que recibiendo grato Apolo
Las Viñimas vocales, que le ofreces,
La Corona antepone de tus muros,
Al radiante Diadema de su frente.
No quando por tus impios Motezumas
Vio desfata de racionales refes,
Por detestable culto de sus Aras,
Tibio raudal de Purpura inocente.
Dichoña plaga, en que visible al Orbe,
Con reciproco aspecto se convierte,
El Rayo material, que te fecunda,
Con la Luz ideal de que depende.

i 2

Quan

Quan gloriosos excesos reconoces,
La vez, que intentas, qué compitan fertil,
Con los altos conceptos de su Numen,
De tus montes preciosas las preñezes.
Si del Orbe negada à la noticia,
La sombra obscura te usurpó del Lethe,
Ya el silencio fatal de tanto figo,
A instantes de su Fama se desmiente.
Ya no sed opulenta de metales
A los remotos Pielagos entregue,
Para Vínculo instable de ambos Mundos,
De tanta Flota las errantes puentes.
De mas acorde Orpheo arrebatadas
Aren el Mar las Selvas de Pirene,
Sin que al Imperio de su voz resistan
De su inmena distancia las fordez.
Armonioso Imán entre sus playas
Nuestras rostradas proras encadenas,
Bien como à los Escollos de Sicilia
Del Ithaco engañoso las Triremes.
Ya no blafone la prefaga Nave,
El Aureo robo de las graves pieles,
Si en facil Pergamino nuestras quillas,
Vsurpan los Teforos de Occidente.
Tu, Espíritu felize, que à lo humano
Todo el posible límite trasciendes,
Siendo, quando le ensalças, y la injurias,
Gloria del Sexo, embidía de la Especie.
Tu, quando los Volumenes arcanos
De la Sagrada Antiguedad rebuelves,
Tan perpicaz dominas lo que estudias,
Que parece, que dicas lo que aprendes.
Tu, quando los Procesos de las causas
En el Chaos natural profunda inquieres,

Trans-

Transformas en la luz de tus Idéas
La verdad individual de los Entes.
Tu si de las Pyerides al Coro,
Numero aumentas, y decoro creces,
Equivocando à todas el semblante,
Engaño eres feliz de las Nueve,
Libando al Pindo las geniales flores,
Argumento Aveja nos ofreces
Los Nectares, que halaguen el sientido,
Las Antorchas, que alumbren à la mente.
Vive, que ya con ambición gloriosa,
A coronarse suben en tus fiestas,
La pacifica rama de Minerva,
Como de Daphne la esquivez virente.
Vive, pues, y la Lira buelta en Trampa,
Quando informada de tu aliento suene,
Del Jasson Ligurino cante al Orbe
La heroica Empresa, que aun la Fama teme.
Enmudezcan del Griego, y del Latino,
En las Ciudades, y los Montes siente,
Del burlador Circeo las fortunas,
Y los errores del Lavino huésped.
Tu sola, èl solo, en inclitas fatigas,
Quando riesgos, y numeros se alternen,
En la Esfera de Apolo, y de Neptuno,
Se igualarán, quien canta y quién emprende.
Vive, que ya en el Templo de la Fama,
En eloquente bronce se previene,
Bulto, en que vivas al futuro siglo,
Fabula verdadera de las Gentes.

A LA

A LA MADRE SOR JVANA INES
de la Cruz, en su segundo Libro
Panegiris,

POR D. ANTONIO DONGO BARNVEVO.

ROMANCE HENDECASILABO.

Porqué Sacra Calíope dilatas,
Si el Mérito mando, que la corones,
Redimir en las Pierides Guirnaldas.
Aquel a freno, que admiso dos Órbes?
Juzgas indigno premio, que las sienes,
Que circundo con mitidos verdores
Laurel brillante, en obsequios rayos,
Florida tempestad del Pindo, adorne?
Florida tempestad, cuyos umbrales
Con obsequios, a embida reconocen,
O ya del Bóreas los brumales filos,
O ya del Euro los estivos cortes,
Cuya rubente infancia, de el Perinesso,
Debe á la educación, el que le formen
Cadena los cristales de Aganipé,
Que el honor del Verano le apristone?
Cinelas sin temor, pues que no ofende,
Quando de Abriles Metricos las orles,
A el opimo Septiembre de sus Frutos,
El preludio fragante dé tus Flores.
Tu, de cuya quadriga fervorosa
La ardiente planta, en circulares golpes
De lúmido estruendo precipita,
La diurna tarea de los Soles.

A.I.A.

Ya

Ya en Pyra cristalina á sus edades,
Pará vestir recientes explendores;
De espumosos aromas solícites,
Cumular inconstantes Pantoeones,
Y a tempiar sus ignivomas gargantas,
Apreciuen el mar Flégona y Baonita
Modera el curso, y lo que no á la espuma,
Deberán tus fatigas á mis voces.
Corrige á los flavicomas lugales
Elimpaciente anhelo, en que velozes
Arriban las torridas cervizes,
De el plaustro de la Luz los arreboles.
Oye mi voz, que sin deber á Cirha,
De su licor diafanos furores,
Desconoce el esfuerzo, que le inspira
En el esfuerzo mismo, que conoce.
Mayor raudal fecunda de entusiasmos
A mi esferil idea las mansiones;
Pues haze con equívoco portento,
Que el Nument, que me pafma, me conforta.
Aquel prodigo Occidental, que siendo
Genial Antagonista de tus Órbes,
Es dia iluminando los Ingenios,
Haciendo sombra á sus defueros, noche.
Aquella, á cuyos cultos ergieron,
Por definir espacios, que la esconden,
Los fantásticos Templos de la Idea,
Mentales Simulacros de su Nombre.
Nombre mas digno á los héroes Vates,
No merecio los inclitos fudores,
Ni á mas fujeto en femeniles voros
Sirvió la pertinacia de los bronces.
No de tus Artes á el fidereyo estilo
Debieron los Celestes Orizontes,

En

En fulgidos caracteres de Estrellas,
De mas lucida Imagen impresiones.
Menos gloriosa causa à Mnemosine
Suspendio en agradables estupores,
Quando añadio numero á sus partos,
El numero efrechó de sus Balones.
De el arduo yugo à la Caftania cumbre
Pisó mas digna la dividua Mole,
Esta, cuyo Zenith preftó a tus rayos,
Luminosas, perpetuas esempciones.
De la Timbre a oocupacion ilustra
Los Delficos aplausos, fin que borren
Las aureas notas de su Docta mano
Al Helicon los musicos renglones.
Tal de argentado resplandor vestidos
De Cinthia los Jugales discolors,
Sin injurias los Afros acreditan
Candido Imperio, en el fulgor Triforme.
Al admirar el mas que humano empeño,
Permitido favor solo a los Dioses,
La adoró el Helicon por aquell Numen,
Progenie vertical de el alto Iove.
No del Emathio cerco la volante
Copia feliz, su aspecto desconoce,
Porque confirme el culto, que la ofrezca,
La Sagrada ocasion, que la equivoque.
Aquel humor, que en lubricas vertebras
A spid se enlaza en la Esmeralda mobil,
Disfratzando insidioso quantos giros
Zela en Tírios fragrantes tornasoles.
A que, por cuyas liquidas centellas
El fervor de Hypocrene, fragua es, donde
De plumado martillo a las instancias,
Los acentos numericos, se forjen.

Aque-

Aquellas transparencias cristalinas
Detiene en finas suspensiones,
Por alternar en fluidas cadencias
De suacento las clausulas acordes.
El tronco intemperado del Tonante
Los inviolables apices descoge,
Para que bese las triunfantes huellas
Con el vidente labio de sus frondes.
El Monstruo alado aborto de las glebas,
Que fecundó en purpureos aluviones
El rabido furor de los Cerafes,
A el freno de su voz se inclina docil.
Despues, que á los acentos de su Lira
Responde fausto el Eco, si los oye,
Abfarta, si los oye en sus recuos,
La fatidica Themis no responde.
Las redivivas larvas, que de el Lete
En los oscuros margenes reconde
Su armonioso inevitable Imperio,
Pudo temer Pluton, que le revoque.
Con plectro menos dulce, Tracia Lyra,
Repafo vorticosos Aquerontes,
Quando del Orco en los palentes Reynos,
Relaxò las Mefiticas prisones.
De las Eolias carceles redime
Los furibundos Euros, y Aquilones,
Y á placida cadena los obliga,
Aquel mismo precepto, que la rompe.
De la Cimeras gutras al Silencio
Dissipando los languidos sopores,
Prompts rinde al Imperio de su mano,
Los morvidos Fantasos, è Icelones.
Tan heroycó furor no admiró Delphos
En tu pudica armoniosa prole,

Quan-

Quando explicó en fatales dulces Rithmos,
Los latices arcanos, Femonéas
Esta, de cuyas Obras en las Aras
Se consagraron devotos corazones,
Siendo votivos humos de su obsequio,
De entrambos Mundos el rumor concorde.
Esta, á cuyos Elogios no se atreven
De la Fama los músicos Clangores,
Viendo, que de sus meritos las luces,
Trascienden á imposibles Orizontes.
Esta, de las glorioñas Heroinas
Triunfa sin contender, para que logre
Premio, que siempre ignore la disputa,
Por mas que la Victoria le pregone.
Triunfa, y á sus Laureles no se elevan
De la Jactancia tumidos vapores,
Pues lo que al competirlas la prefiere,
Es lo que al excederlas se pospone.
Si el superar con prodigioso buelo
De tus secretos el Hiuilco Monte,
Dezima luz la colocó en el tiempo,
Primera luz la acreditó en el orden.
No el dezimo lugar de excelso Coro,
Premio comun, sus Obras galardonéa:
Pues Genio, que lució sin exemplares,
Sin exemplar es bien, que le coronen.
Coronal de luz; porque el Diadema,
Que las sienes émeritas abroche,
En inmortales círculos de rayos,
Muchos brillantes lustros la prorogue.
Nueva constelacion del Occidente
Benigna luz infuya en quanto dolore,
Quando trasladé fu explendor la Tierra,
En las Etercas Plagas se coloque.

A LA

A LA VNICA POETISA,
DEZIMA MVSA,

SOR JVANA INES DE LA CRVZ,
Religiosa professa en el Monasterio de
S. Gerónimo de la Imperial Ciudad
de Mexico,

POR D. JVAN BAPTISTA SANDI
de Virive.

ROMANCE HENDECASILABO.

M Etricas influencias de Thesalia,
A quien de Daphne el Amador impéra,
Del Pindo excelfo, en bipartida cumbre,
Que Aganipe fecunda con su Nectar;
Sabed, que en el Ocaso Oriente goza
Americana Nimpha, a quien Minerva,
Por prima, y primorosa ha graduado
Dezima Musa, para ser primera.
Nise, del Mexicano márgen Cisne,
Sonora admiracion del Orbe es ésta;
Y si cantando dulce, el Cisne muere,
Cantando dulce ha de vivir eterna.
Alumna es de la Purpura Dalmatica,
A quien horrorizó final Trompeta,
Y tuvo su mansión, y su sepulcro,
Donde Cuna el Autor de las Espheras.
Eufrosina, y Aglaya, coh Thalia,
Como al hijo Lethal de Citherea,

k 2

La

La educaron, y siendo tres las Gracias,
Con mil gracias al ambito se obitien.
Delphico Superior Nume la infama,
Con tantas esempciones, y excelencias,
Que todo un Sol, que en vuestro auxilio inspira,
Espiria, y cede á influxos de su Estrella.
Ceda, pues, vuestro Culto en culto suyo,
Providas la obsequiad, aunque moderna,
Que las antiguedades no suponen,
A donde se supone mayor Ciencia.
No competencias estudieis de Marrias,
Siendo escarnimiento en vuestra competencia,
Con plumas, y fin plumas baldonadas,
Las hijas de Picrio, y las Sirenas.
Clio no aplauda en Merito sonoro,
De los Heroes las inclitas Proezas:
Y Mel pomene, en funebre armonia,
No proclame las febles tragedias.
Thalia no deleyte en el Teatro,
Con la fiction, ó la verdad, que expresa:
Ni Euterpe lo bucolico decante,
En agreste Zampona, ó ruda Avena.
Terpsichore en la Cithara no arraya,
Los afectos, á efectos, con violencias,
Ni Erato con el Plectro, las acciones,
Establezca en mudanzas por firmeza.
Coronista Calíope, no libre,
Eternizar en Libros las Empressas,
Ni Virania de los Astros vaticine,
Las infiustas, ó infiustas industicias,
Polimnia con la vista ni el humblante,
Supla la voz, ó ya jocosa, ó ferina,
Ni el claro Diós de De lo las presida,
Pues ya se derogó su presidencia.

En la Dezima Musa, dè las nueve,
Por superior inspiracion se eimera,
Quanto plausible acento armonioso,
La Poësia explicó en varias Idéas.
Homero le consagra sus Yliadas,
Virgilio le dedica sus Eneidas,
Camoës le sacrifica sus Lusiadas,
Y el Taso le vincula sus Poëmas.
Sus Soledades Gongora le ofrece,
Quevedo su Parnaso le presenta,
Sus Entremeses Velez le tributa,
Y Calderon sus Autos, y Comedias.
Quantos dieron á luz Metricos partos,
Que concibid Poëtica la Idéa,
En los siglos presentes, y passados,
Para su triunfo eternizó la Prensa.
No se dignan, no, que los supere
El Sexo femenil, quando contemplan,
Que de su Lyra las acordes vozen,
Las toca humanas, y Divinas fuenan.
Mexico no blasfome poderoso,
Por el metal, que fu Region argenta,
Que la Vena de Nife mas preciosa,
Es impreciable esmalte de sus venas.
No por Ingenio tanto, que del gusto
Es atractivo Imán en dulce Nectar,
Que el Ingenio de Nife, es del buen gusto.
El Azucar, la Sal, y la Pimienta.
Y tu, à quien tanto aplauso se consagra
Immolacion debida, la tarea.
No depongas, que logra en tus fatigas,
El Difcreto, el alivio de sus penas.
A la incansable, sin cansarte, embarga
Del concavo metal la voz parlera,

Y sea precursora de tus voces
Al Orbe, que en tu Elogio se haga lenguas.
Desde el Nadir de aquele Nuevo Mundo,
Al Genit te remontas de la Esphera,
Y en contrapuesta concordancia admiras,
Cisne si cantas, Aguilu si buelas.
La misma admiracion dexas abfora,
El Zoylo mas mordaz es tu Mecenas,
Y estudiua en decorarte dignamente,
Si a vniir tus letras, discursivo acierta.
De tu Volumen, es lo negro el Blanco
De la atencion mas Lince, donde encuentra,
Ej. que sombras inquiere, que son luzes,
Manchas que expone el humo de la Prensa.
Vive la edad del Phenix, pero escasa
En desfear mi voluntad se muestra,
Pues a pesar del tiempo, y del olvido,
En tus Escritos viviras eterna.

DE D. JOSEPH PEREZ DE MONIORO,
Secretario del Rey nuestro Señor, y Vista por su
Magestad de la Real Aduana
de Cadiz.

R O M A N C E.

M Vger, mas q dixe? Quando
Ya otra vez al disfinitre
Pasmo, prodigo, y asombro,
Aun no parece, que dixe.
Pero si, Muger te aclamo,
Que noquiero, que peligre
Todo el Orbe, y te idolatre,
Porque es poco, que te admire.
Muger, dexame, que dude,
Si en ella Region naciste,
Para que de sus metales
Labre tu Fama Clarines.
Dexame dudar si el bello
Luminar inaccesible,
Que acá en nuestros Orbes nace,
Debe al tuyo lo que vive,
Porque su eloquente llama,
Que en mudas noches prescribe,
Solo a soplos tuyos crece
Cada vez, que se repite.
Dexame, que dude, si eres
Tu en idéa la invencible
Cumbre, que para explicarse
Huvo menor fangirse.
Pues de ti nacen, y aun llueven,
Con blando impulso apacible,

Quantos Cristales supone
La fabulosa Aganipe,
Dexame dudar, que llama
Será, la que te permite
Vn ardor para excederte,
Y otro para competir,
Pues por mas q el sacro fuego,
Todas sus llamas conspire,
Como puede arder mas grande,
Si ya se encendio sublime?
Dexame; pero no, teme
La admiracion para oirte
Nuevo asombro, en q el discurso
Mas altamente peligre.

Tenme el error de que quado
Se remontan las que rige
Tu mano, plumas de Phenix,
Me arrebate la de Cisne.

Tenme el descuido grosero
De ignorar, como se siguen
Tus sazonados Otoños,
A tus discretos Abriiles.
Y tenme el susto, ea que caft
Tu talento me comprime
A creerle milagroso,
Por no dudarle imposible.

Pues

Pues en ti sola este Mundo
Tiene Muger, que afemeine
La docta Opinion de nuestros
Sabios Varones insignes.

En ti sola (estudio sea,
O sea ingenio) reside
Todo el comprehendere, si lees,
Y todo el pasmar, si escribes.

Tu sola al Arbol Sagrado
De la gran Minerva, exprimes
El fruto, Sabia, Ingeniosa,
Y mas que Prudente, Virgen.

Tu à la bipartida Cumbre
Le huellas ambas cervizes,
Sin que à tu planta embaraze
La propension del inclinare.

Tu, para que los sucesos
De la Historia, mas creibles,
Que en las paginas se lean,
Los tratas, como que viven.

Tu, de las Artes, y Ciencias,
Hasta encontrar la infalible

Verdad, que buscas, transciendes
Las no penetradas Lindes.

Tu, à la erudicion la sufres,
No que adorne, que noticie
Si, y aun despues de informarte
Sobre la vez, que te sirve.

Tu, pues, Honor de tu sexo;
Porque en tu aplauso habilita
Su velocidad las plumas,
Y su primor los buriles.

Derrama, vierre, difunde

Nuevos raudales, prosigue,
Y hagan tus Fuentes perennes
Las fedes de inextinguibles.

Prosigue, y no desficiente
Ta gloriofo afan, la humilde
Recompensa de un obsequio,
Que aun no dà; lo que percibe;

Porque para Elogios tuyos
Solo avrá Plumas felices,
Si en tanto Mar las recoge
La gran Luz, que las derrie.

DE D. PEDRO DEL CAMPO.

ROMANCE.

V Algama la Madre Juana,
Para ecrivir estos rafgos;
Mas temo, que fu modeftia
No me valga en sus aplausos.

Pero valgame Talia,
Que despues, que le dió el cargo
De ausencias, y enfermedades,
Pone en soplar mas cuidado:
Nosé Madre, que dezirte,
Que si à alguno te comparo,
Será la alabança suya,
Y tuyo será el agravo.

Si digo, que eres Apolo,
Le vedrá à el Rubio muy ancho,
Dirás, que es mucha verdad,
Que miren lo desbarbado.

Si Phenix, el picaron,
Sin aromas, ni humazo,
Se remozará à el oirlo,
Por mas de quinientos años.

Los Encomios mas crecidos,
Panegiricos mas altos,
Has llegado à restringir,
Y à apocar lo exagerado.

Pero (como dixo el otro)
Ingenio de tal tamano,
No es, alabado, mayor,
Nies, menor, vituperado.

Esto es sin llegar à el sexo,
Porque dixerá otro tanto,

Siéndo de vn Juan de la Cruz,
Con mas barbas, q vn Zamarro.

Hasta aqui, por sus dos cùbres,
Aplaudido fue el Parnasso,
Pero aora por sus faldas
Ha de ser mas celebrado.

Quantos soñaron en él,
Quisieran no aver soñado,
Pues su sueño, con tus Obras,
Se ha buelto el sueño del Gato.

Despues, que ha visto tal arte
En el componer Horacio,
Con la grande pefadumbre
Està dos veces mas flaco.

Ya Marcial dexò las burlas,
Y responde cabizbaxo,
Que lo echasteis en remojo,
Y que perdio lo salado.

Siente Virgilio en el Orco,
A par de sus tizonazos,
Que dexò à arbitrio del Cesar
El chamuscár sus trabajos.

Dize el Ciego, que si huvieran
Toda su Iliada entrado
En el hueco de vna hoguera,
Mas hueco estuviera su Amo.

Todos sus Lauros te rinden,
Y se quedan con el Lauro
De que toque tu ribete
Lo que fu frente ha ocupado.

Si fuera premio à tus Versos
El q á Homero dió el Greciano,
No se hallaran sin tocas
Maravedises, ni Ochabos.

Si el de Claudiáno, no huviéra
En Phrigia, ni en Paro marmol,
Que no fuera Madre Juana,
Puefta en el foro Traxano.

Si por levantarse el Pueblo,
En el Romano Teatro,
Honor desfinado á el Cesar,
Está el Poëta muy vano;

Mucho mas lo debe estar
Este Cisne Americano,
Que por su dulce blandura,
Con todos se ha levantado.

A cuerdate, que eres hombre,
Dezia cierto muchacho
Tres veces todos los dias,
A el gran Padre de Hijo Magno.

Mira, que eres muger, Juana,
Te dirán por el contrario,
Los coches de los Chapines,
Los puntos de los Zapatos.

Qué millones trae la Flota?
Pregunta el Vulgo en llegando:
Qué Obras de la Madre Juana?
El Discreto Cortefano.

La China, y Guadalaxara,
Vna en Maques, otra en Barros,
Traian rebuelta á España,
Aora Vieyras, y Autos.

Muchos creen, q ay Chimeras,
Y tragan Hypocentauros,
Y en oyendo, que esto es tuyo,
Dizan, que es pepa de Indiano.

Digo, Señores, que soy
Fé, aunque no soy Escrivano,
Que ay Madre Juana, y que estos
Son Ocios de sus trabajos.

Y si ay quien diga, q es mucho,
Tambien ay quien ha afirmado,
Que estos Rayos serán sombras
A las Luces de otros Rayos.

Vive fuera de la Embidia,
Que si esto logró Alexandre,
Porque traxo á su dominio
Un mundo entero á porrazos,

Mejor lo puede lograr
Ingenio tan Soberano,
Que á golpes de sus conceptos
Dos Mundos ha avassallado.

A questa no es Laudatoria,
Señora, que son resguardo,
A el Jardin de aquellas Flores,
Las Espinas de este Campo.

DON JOSEPH BONET CAPO DE ARVE,
Contador por la Magestad del despacho de Indias, y sus
frutos en la Real Aduana de Cadiz, Almoxarife
Contador principal del despacho
en ella.

SONETO.

NO sé si en los que mas, Julia, te expresan
Tu Elogio luze, como en los que callan,
Sabiendo, que en tus Obras todos hallan
El pasmo, que callando te confiesan.
En lo mudo lo absorto vnos profeßan,
Y otros quando, al dezirlo, se avafallan
Al imposible; y en lo que batallan
Impulsos, que en temores se embelesan.
Hablaré, mas ferá para dezirte,
Que pues tu sola puedes comprehenderte,
Te encargues del Assumpcio de Elogiarte:
Todo lo llenarás con difinirte,
Y borre el Mundo su sentencia al verte,
Lamas propria, por propia, á el alabarte.

D E D. ANTONIO DE ALMEYDA
C O V T I Ñ O.

O C T A V A S.

T V quien cres, à quien humilde invoco,
Numen, por todo el Orbe peregrino?
Eres Milagro? No. Deydad? Tampoco.
Eres Humano? No. Serás Divino?
Divino menos. Ya tu Esfera toco,
Serás tu misma tu, por tal camino,
Que no puedes ser mas, feas quien fueres;
Y que mas puedes ser, si eres quien eres?

I nspirado de Pálas y de Apolo,
De alientos el espíritu fecundo,
Intenta descubrir vn nuevo Polo,
Porque le viene corto vn nuevo Mundo.
Para nacer no basta vn Mundo solo.
Para vivir no bastará segundo.
Mas qué Mundo ha de ser, que el Soberano
Espíritu no se halla siendo humano?

A ntes solo en si se halla generosa
Alma, que de si sale, y buele luego
En si, que este es el tiempo, que reposa,
Pues de si, para si dá el grande buelo,
De lo profundo à lo alto presurosa,
Y le passa en si misma: O quanto fuego
Debe al Sacro furor, quien no pudiera
Caber, quando en si misma no cupiera!

En

N simisima ella sola se recibe,
Porque al fin en si sola es donde cabe;
Fuera de si no vive, que en si vive,
Y ella sola se sabe, lo que sabe.
Dos veces á si misma se concibe,
Es Providencia; porque así se alabe,
Y segura entre si tiene la Palma;

D e la omite el Alma con el Alma.

S ola ella, qual Aveja, en su clausura,
En la Nobile tarea con secreto,
La utilidad viñiendo á la d'cura,
La dexa conocer por el efecto:
Las Flores de la Ciencia con ventura
Coge, que dulce, y clara en su concepto
Transforma; porque atento el Mundo todo,
Venerando el prodigo, ignore el modo.

S i de muchas Imagenes sola vna
De Apolo, fabricó perfecto el Arte:
A ti passó tambien, sin duda alguna,
Este primor de singularizar arte,
Pues de todas las Ciencias, con fortuna,
Sola tu, quanto en todas se reparte,
En ti naturalmente lo acomodas,
Y en ti parece, que hicieron todas.

A lto furor Divino, que inspirado,
En dos iguales cuerpos dividido,
Si igualmente los dos has animado,
Ya no podrás de ti ser excedido:
Qué ay segundo, el primero átra negado,
Que ay primero, el segundo ha desmentido;
Segundo, sin primero, es el posterior,
Primero, sin segundo, es el primero.

Vive

Vive pues (O tu sola) en este Mundo,
De la embidia, y del tiempo respetadas,
Qué el que en lo levantado, y lo profundo,
Nada de todo hará, todo de nada,
Desvaneciendo el Genio furibundo,
Dexando al Alma humilde, levantada,
Dios, que te hizo esa gracia sola tuya,

P A N E G I R I C O S A N A G R A M M A S,

A LA M VY R D A MADRE SOROR JVANA INES
de la Cruz, Religiosa Professa en el Monasterio de
S. Geronimo de la Imperial Ciudad
de Mexico,

V N I C A R E Y N A D E L A P O E S I A.

D E D I C A L O S

A LA EXCELM A SRA D. MARIA LVISA
Gonçaga Marqués de Lara, Condesa de Paredes,
Marquesa de la Laguna;

Y L O S E S C R I V E

P E D R O J V A N B O G A R T,
Valenciano.

ANAG

ANAGRAMMA PRIMERO.

En el qual se declara, ser esta muy Reverenda Madre la nueva
Presidenta del Parnasso, y la que Dominica sobre las nuevas
Musas. Contenido todo en su mismo Nombre.

PROGRAMMA.

Mater Soror Ioanna de la X Religiosa Professa, apud Monasterium Sancti Patris Hyeronimi, in Imperiali Civitate Mexica, &
Illustris Poetisa.

ANAGRAMMA.

Iritis IX. Musis, Clio, Melpomene, Thalia, Euterpe, Terpsichore,
Erato, Calliope, Vrania, Polimnia, dominatur. Insignis INDIA,
Famosa, Rara. ISTA, Artis Regina est.

C R I S I S.

a. c. d. e. f. g. h. i. l. m. n. o. p. r. s. t. u. x.
16. 3. 2. 12. 1. 2. 1. 19. 6. 6. 8. 8. 5. 10. 11. 9. 4. 1.

Omnis 124.

ANA-

ANAGRAMMA SEGVNDO,

Es heroico Verso de Virgilio, del Lib. 2. de sus Georgicas, num. 40. en el qual todas las nueve Musas confiesan a una voz, ser esta Señora el mayor Blason, y la Honra de todas ellas.

PROGRAMMA.

SUMMA MATER SOR. IOANA DE T. A. MEXICO,
PROFESSA.

HEROICVM ANAGRAMMA.

O DECVS, O FAMÆ MERITO PARS MAXIMA
NOSTRÆ.
C R I S I S.

a. c. d. e. f. i. m. n. o. p. r. s. t. u. x.
x. b. d. i. f. n. i. o. i. p. i. l. 3. g. 2. n. b. c. v.

Omnes 35.

* Advertirase, que el Than de los Hebreos, significa la T, y la Cruz; y assi esta T se pone para expressar el titulo de esta Señora, que es DE CRVCE, y en el Anagramma buele al ser de T.

EPIGRAMMA.

Q Vas celso colimus Sacras Helicone Sorores,
Fama, si qua fides, Magnus Apollo regit.
Seyrius, hoc, pulchro testatur Pyrrus Achate;

Magna Poëtarum sic quoque turba refert.
Vera tamen quandam cecinit Longæva vetustas:
Dux erat Aonidum Delphicus ille Pater.
Ait tandem nostris aliter succedit in annis:
Præside nam ductas certimus ecce novâ.

Hæc, INDA INSIGNIS, FAMOSA Q; RARA IOANNA est;
Mexica, Quam, gaudens Vrbs opulenta tenet.

Imperium, Conclavé Sacrum, nam contulit ILLI,
Emeritus postquam factus Apollo fuit.

Quo tunc Pierides celebrarunt gaudia planfu:
Sic, sic Laurigerum personat omne nemus:

O DECVS! O FAMÆ MERITO PARS MAXIMA NOSTRÆ!
TE decet omnis honor. Mira Virago data est.
Pro Decimâ Musâ, non HÆC venerabitur ergo:
Inter nam reliquas, altior VNA fedet.

ISTA, NOVEM MVSIS, est qua DOMINATVR in ISTIS:
MELPOMENE, EVTERPE, TERPSICORE, VRANIE,
CALLIOPE, POLYMNIA, ERATO, CLIO, atq; THALIA:
Quid? Si REGINA EST ARTIS Apollinez.

ANNA

EPI.

AIA

m

ANAS

ANAGRAMMA VLTIMO,

Tes la septima, y octava Copla del Romance, que escribió la R^{da}. Madre Sor Ines, á la gran Sabiduria de la Excelentissima Señora Doña María de Guadalupe Alencastre, Duquesa de Aveyro, que está en sus Obras a fol. 132. en donde se han mudado solo dos voces, para formar la Oración mas perfecta, para el Anagramma, como lo verá el que co-tejare el Texto con el Anagramma mismo.

PROGRAMMA.

Reverenda Madre, y Señora Soror Juana Ines de la Cruz, Religiosa Professa del Regio Convento del Señor S. Gerónimo, en la Noble, Augusta Ciudad de Mexico; Vnica Venerable Poétsa; Aquella, que por su Enthuſiasmo luze Celeſte Phœbo.

ANAGRAMMA,

C ifra de las nueve Mufas,
Cuyo Ingenio, es admirable
Arcaduz, por quien respiran
Los nueve acentos suaves.
Claro Honor de las Mugeres,
Y de el Hombre, docto vtrage;
Vos probais, que no es el fecho,
De la inteligencia parte.

CRISTI.

a. b. c. d. e. f. g. h. i. l. m. n. o. p. q. r. s. t. u. x. y. z
37. 3. 7. 7. 27. 1. 4. 2. 11. 10. 4. 11. 15. 4. 2. 13. 15. 5. 14. 1. 1. 1.

Todas 175.

A LA

A LA MVY R^{DA}. M^E. SOR JVANA INES

D E L A C R V Z.

D E Z I M A S.

A Ngel, ó Sacra Deydad,
Que difinire no sabe,
Quien no alcança lo que cabe
En tu rara habilidad:

Si la fabia Antiguedad
A conocerte llegará,
Las Aras te confagrará,
Que á su Gran Minerva dio,
Y quanto con ella erro,
Tanto contigo acertará.

P ero ya la Admiracion,
A tu Ciencia singular,
Templo le erige, y Altar,
Con alta veneracion,
Porque tanta erudicion,
Tal pensar, y tal decir,
No es de humano discurrir:
Y assi no se dificulta,
Que feas Deydad oculta
Con lo toſco del vestir.

P Erdona á mi atrevimiento
Pobre Viétrina te ofrezca,
Ni por ello desmerezca
Agradó en tu acatamiento:
Que no dió menor contento
A IOVE, averle ofrecido
Pequeña Res, que crecido
Dorado Buey, pues preciaba,
El Animo del que daba,
Mas que el Don enriquezido.

M as suplió esta vez el Arte
Faltas de la insuficiencia;
Pues es Parto de tu Ciencia,
Lo que es de mi estudio parte:
Porque queriendo elogiarte,
Como aunque Apolo me affista
Fuerá corto Coronista,
Apelé á tu gran saber;
Que tu sola puedes ser,
Tu cabal Panegirista.

APROBACION DE D. PEDRO IGNACIO
de Arce, Cavallero del Orden de Santiago, Regidor de
la Villa de Madrid, y de la Junta de Aposento.

M. P. S^r.

L precepto de V. A. ha empleado mi cortedad en la obediencia, mas gozosa, que pudiera ofrecerse á mi deseo. He visto con aplicacion las nuevas Obras, que en Prosa, y Verso, para segundo Volumen, se han juntado, compuestas por el singularissimo Ingenio de Soror Juana Ines de la Cruz, Religiosa en el Monasterio de S. Gerónimo de la Ciudad de Mexico; y en el empeño á que me animo, temo advertidamente, que excedan las lineas de mi admiracion, el modesto círculo de mi respeto. Pues aunque le aliente la disculpa de obedecer, le acobarda el atrevimiento de aprobar, mejor diré Elogiar, y para esto necesitaba mi cuidado de la facundia de su estilo, de la propiedad de sus voces, de la armonia de sus frases, y la hermosura de sus elocuciones: Pues á tal Aprobacion era tan debida vna Sabiduría acreditada, como improoria vna infusiciencia conocida; pero buele mi pluma con afectuosa ligereza, que por influxo de tanto objeto, á imitacion de la Ave caudalosa, remontará rendidamente el buel hasta el Sol de nuestra Venerable Poëtisa.

Vn aficionado á buenas Letras hizo vn Hieroglyphico de la Aguilá elevando sus hijos los á exercitarse en el incendio del Planeta mayor, con este mote: *Sole tantum probatur Progenies.* O quanto explendor ingenioso se difunde en rayos, para cruducion armoniosa de Aguilas Plumas!

Empezó Soror Juana desde el Oriente de su razon á alumbrar el conocimiento de los que observaron sus primeras Luces con la estrañeza de mas que humanos explendores. A personas de autoridad, que la han tratado, he oido, que antes que supiese leer, ni escribir,

vir, hacia Versos con elegancia: En verdad, que en esto se manifestó la Omnipotencia, y como á veces con alguna seña Divina quiere convencer la incredulidad humana, hizo vn milagro nuevo de Naturaleza.

No parezca temeridad en su alabanza esta ponderacion, quando no es la Poësia la mejor prenda en su habilidad; si bien pudo serlo en la edad pueril vn Don de que se adorna el entendimiento. Escuso autoridades conocidas, que le dán á la Poësia el primer lugar entre las Ciencias, como á quien las contiene todas, y que tuvo su principio en la Naturaleza misma.

No avia (por la cortedad de la Poblacion, á donde nacio Soror Juana) quien la enseñase, y haciendo Maestra á su aplicacion ella propia, preguntaba á los pasajeros los caracteres, y juntaba las voces con maravillofa advertencia, hasta que trasladandola á la Corte Mexicana las universales admiraciones, quando pudiera el aliento del aplauso empañar, si no romper el cristal en que reververaba su Autor, determinó retribuirle los talentos con infinita promptitud, dedicandose á la clausura. Y ya errara la elecció su entendimieto.

En ella, pues, con estudio las efficacias, solicitando libros, y noticias, se hizo capaz de muchas Lenguas, y de tantas Facultades, quantas acreditaban con gratitud los mas prácticos, y selectos en ellas. No es el prodigo averlas poseido con perfeccion, el milagro es averlas aprendido sin faltar vn punto á las obligaciones Regulares, haciendo en la intermission de estas tarea de aquellas, causando á su Comunidad, en vez de nota, edificación.

Si alguna delicadeza llegasse á tener, por agentes de vna Religiosa estos estudios, se le puede satisfacer, con que no se han opuesto jamás la Sabiduría, y la Virtud, y con que Dios la ilustró con la llama de Numen Soberano, para que no se comprimiese en la ociosidad, sino para que acusasse la negligencia de muchos Religiosos, y Seglares.

Seas

'Sean Cronistas sus Escritos de las Facultades que posee, y las conferencias (de que estoy informado) que tiene, y ha tenido con los hombres mas Doctos en las primeras Profesiones, hablando en cada vna, como si las huiviera enseñado todas, contanta propiedad de terminos, y adequacion de explicaciones, que aiganos han llegado à dudar, quepa en lo humano, como otros à creer el *Quid Divinum*.

Exercita la Prudencia de Soror Juana vna virtud discretemente A postolica, acomodandole al estilo de los que trata, y transformandose en ser *Omnibus omnia*, aun con los vulgares, que sirven en la Casa á diferentes ministerios: Noble, y natural artificio para enriquecerse de reverentes voluntades.

Feliz à los Discretos el presente siglo, pues ha sublimado su estimacion este precioso Ingenio: No se lateante el tiempo con Ovidio: *Ingenium quandam fuerat pretiosius auro*; que ya suspende sus quejas el oro mas aquilatado, que el Americo suelo ha producido.

En todos tiempos se han venerado Ingenios grandes, pero mayor, en ninguno: Y la prerogativa del sexo, no sea motivo para crecer la admiracion. Sealo para justificarsela, el que todo quanto ha confirmado, por especiosos á muchos Varones en sus Facultades, ha sobresalido con excelencia en nuestra Autora. No he de temer, que me contradigan, cuando la compurban sus argumentos vniuersales, y en la Clase de la Poesia, veafe la suavidad de Ovidio en sus Distichos, la valentia de Virgilio en sus Exametros, la imitacion, y la igualdad de los demás en diferentes Idiomas. Hablen, pues, en el nuestro sus Numeros, y oigase la varia generalidad de sus estilos, en la dulcura à Garcilafo, en la facilidad à Lope, en lo numerico à Gongora, en lo ingenioso à Quevedo, en la gravedad à Zarate, en los conceptos à Argensola, en las locuciones à Hortensio, en lo jocoferio à Pantaleon, en lo puro à Villosa, en lo festivo à Cancer, en lo discreto à Solis, y en las composiciones Dialogicas à Calderon. A estos Ingenios laurea por sus

sus Principes la Poesia Castellana; y este Ingenio se laurea con la feliz imitacion de todos.

Hustre Muger! Y exemplar de las Mugeres Hustres! Sea su Corona la que puede obscurecer su Fama; cedan su Apauso à la que eterniza su gloria; y labren Templo à Soror Juana; siendo el material la memoria de Amphuléa, Diótima, Aspasia, Leonicia, y Asiotéa celebradas en la Philosophia; de Helena, Flavia, Hidelga, y Tribulcia, eminentes en la Retorica; de Heprachia, Hipacia, y Aganice, singulares en la Astronomia; de Laura Veronense, Berfanes, Claudia, Jambes, Sapho, y Theselides, aplaudidas en la Poética; y como Dechado de todas, abulte su nombre en la Ara de la estimacion vniversal.

V. A. debe conceder la licencia, para que se imprima este Libro, que sin contradiccion de la Politica es nuevo Tesoro, que nos ministra el nuevo Mundo. Madrid, y Mayo 16. de 1692.

D. Pedro Ignacio
de Arce.

E. L.

EL REYE.

Por quanto por parte de vos D. Juan de Orue, Caballero del Orden de Santiago, vecino de la Ciudad de Sevilla, se nos hizo relación desescabades dar à la Imprenta un Libro intitulado: *Segundo Tomo de las Obras de Soror Juana Ines de la Cruz, Mastra Profesfa en el Monasterio de S. Jeronimo de la Ciudad de Mexico*, que era el de que fizades presentación. Y arreto á tener para ello las Licencias del Ordinario, nos pedisteis, y suplicasteis fueseles servido de concederos Licencia, y Privilegio por diez años, para poderlo imprimir, o como la nuestra merced fuese. Y visto por los de nuestro Consejo, por quanto en el dicho Libro se hizo la diligencia, que la Pragmatica por Nos sobre ello fecho dispone, fue acordado, que debiamos de mandar dar esta nuestra Cedula en la dicha razon; y Nos tuvimoslo por bien. Por la qual os damos Licencia, y facultad, para que por tiempo, y el espacio de diez años primeros siguientes, que corran, y se cuenten desde el dia de la fecha de esta nuestra Cedula en adelante. Vos, ó la persona, que para ello vuestro poder huiiere, y no otra alguna, podais imprimir, y vender el dicho Libro, que de suyo se haze mencion. Y por la presente damos Licencia, y facultad á qualquier Impressor de nuestros Reynos, que nombraredes, para que durante el dicho tiempo le pueda imprimir por el Original, que en el nuestro Consejo se vió, que vá rubricado, y firmado al fin de D. Manuel Negrete y Ángulo nuestro Secretario de Camara de los que en él residen, con que antes, y primero que se venda, le traygais ante ellos, juntamente con el Original, para que se vea si la dicha impression està conforme al Original, o traygais fe en publica forma, como por Corre-

ctor

ctor por Nos nombrado se vió, y corrigió la dicha impresión por el dicho Original. Mandamos al dicho Impressor, que así imprimiere el dicho Libro, no imprimá el principio, y primer pliego del, ni entregue mas de un solo Libro con el Original al Autor, ó persona á cuya costa lo imprime, ni á otra alguna persona, para efecto de la dicha corrección, y tassa, hasta que antes, y primero el dicho Libro esté corregido, y tassado por los de nuestro Consejo; y estando hecho, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho Libro, principio, y primer pliego del, en el qual inmediatamente ponga esta nuestra Licencia, y la Aprobacion, Tassa, y Erratas, ni lo podáis vender, ni vendráis vos, ni otra persona alguna, hasta que esté el dicho Libro en la forma fusodicha, pena de caer, è incurrir en las penas contenidas en dicha Pragmatica, y Leyes de nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos, que durante el dicho tiempo, persona alguna, sin vuestra licencia, no le pueda imprimir, ni vender, pena que el que lo imprime, y vendiere aya perdido, y pierda cualesquier Libros, moldes, y aparejos, que del tuviere, y mas incurra en pena de cincuenta mil maravedis por cada vez, que lo contrario hiziere; de la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el Juez, que lo sentenciere, y la otra tercia parte para el que la denunciere. Y mando á los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Caja, y Corte, y Chancillerías, y otras qualquier Justicias de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de los nuestros Reynos, y Señorios, y á cada uno de ellos en su jurisdiccion, así los que aora son, como los que serán de aqui adelante, que os guarden, y cumplan esta nuestra Cedula, y merced, que así os hazemos, y contra ella no vayan, ni pasen, ni consentan ir, ni passar en manera algu-

n

na,

za, pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. Fecha en Aranjuez à veinte dias del mes de Mayo de mil seiscientos y noventa y dos años.

EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

D. Francisco Nicolas
de Castro.

FEE DE ERRATAS.

P Ag. 239. col. 1. lin. 4. otra vez, lee otra voz.

Pag. 270. lin. 32. ambidicion, lee ambicion.

Pag. 292. col. 1. lin. 5. lee *ruian i rupte*.

Pag. 540. col. 2. lin. 4. lee no se entretengan.

Este Libro, que contiene varias Poësias de la Madre Soror Juana Ines de la Cruz, Religiosa en el Monasterio de S. Geronimo de la Ciudad de Mexico, advirtiendo estas erratas concuerda con su original. Madrid à 22. de Mayo de 1692.

Don Martin de Alcaraz,
Corrett. Gen. per su Mag.

FEE

TAS.

DOn Manuel Negrete y Angulo, Secretario de Cámara del Rey nuestro Señor, de los que en su Consejo residen, certifico, que aviendose visto por los Señores d'vn Libro, que con su licencia fue impreso, intitulado: *Segunda parte de las Obras de Soror Juana Ines de la Cruz, Religiosa Professa en el Monasterio de S. Jerónimo de la Ciudad de Mexico, taſſaron el dicho Libro, y cada pliego del à ocho maravedis, el qual tiene feſtanta y ocho pliegos, que al dicho respecto montan quinientos y quarenta y cuatro maravedis, y à este precio, y no mas mandaron se venda en papel, y que esta tafsa fe aſſiente, y ponga al principio de cada vno de los Libros, que se imprimieren, como consta del Decreto, que original queda en este Oficio, à que me remito. Y para que conſte doy esta Certificación en Madrid à veinte y tres dias del mes de Mayo de milfeſcien- tos y noventa y dos años.*

*D. Manuel Negrete
y Angulo.*

C R I S I S
S O B R E V N S E R M O N
D E V N O R A D O R G R A N D E
E N T R E L O S M A Y O R E S ,
Q V E L A M A D R E
S O R O R J U A N A
L L A M Ó
R E S P V E S T A ,

Por las gallardas soluciones con que
responde a la facundia de sus
discursos.



Vy señor mio. De las bachillerias de
vna conversacion, que en la merced,
que me haze, paſſaron plaza de vive-
zas, nacio en v.m.d. el deseo de ver
por escrito algunos discursos, que
allí hize de repente, ſiendo algunos
de ellos, y aun los mas, ſobre los Ser-
mones de yn excelente Orador, alabando algunas veces
sus

A